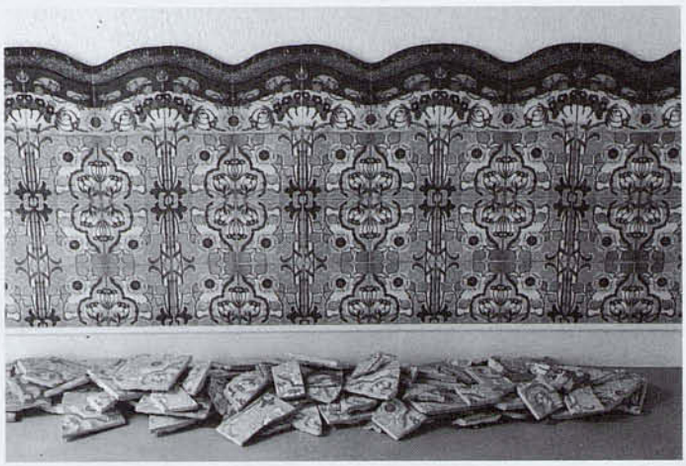
ARTISTAS CATALANES EN BADEN-BADEN



PERE NOGUERA. *TRES MOVIMIENTOS*, BADEN-BADEN, 1992.

LOS ARTISTAS CATALANES CARLES PUJOL Y PERE NOGUERA HAN PARTICIPADO EN LA *I BIENNALE DER PARTNERREGIONEN*, QUE SE HA CELEBRADO EN LA CIUDAD ALEMANA DE BADEN-BADEN BAJO EL TÍTULO GENÉRICO DE *CARAMBOLAGE*.

ABEL FIGUERES CRÍTICO DE ARTE

Durante los meses de septiembre y octubre de 1992, se celebró en la Staatliche Kunsthalle de Baden-Baden la primera *Biennale der Partnerregionen* (Bienal de las Regiones Hermanadas). La propuesta de realizar esta peculiar muestra artística surgió de los acuerdos de colaboración de cuatro de las regiones europeas más dinámicas: Baden-Württemberg, Cataluña, Lombardía y Rhône-Alpes. Estos acuerdos se conocen con el nombre de "Cuatro motores para Europa".

En esta primera ocasión, la muestra ha llevado el título de *Carambolage*, como si de este modo quisiera aludirse a una jugada combinatoria de rebote, en la que intervienen distintos lugares europeos. No obstante, debe decirse que se ha contado también con la participación de la canadiense Ontario, con lo que la jugada se ha convertido en una carambola a cuatro bandas, más una de propina.

El mayor acierto de esta bienal ha sido su planteamiento audaz. En lugar de realizar una típica selección donde están representados de manera heterogénea el arte y los artistas de cada uno de los lugares –exposiciones que suelen resultar fragmentarias, confusas, reiterativas, aburridas y que, generalmente, nada nuevo aportan–, se ha optado por seleccionar sólo dos artistas contemporáneos de cada país, y proponerles que realizaran las obras *in situ*. La elección de dichos artistas se ha dejado en manos de un comisario autóctono especialista en arte contemporáneo, para cada una de las regiones. Así, Jochen Poetter, de Baden-Baden, ha escogido a Alfonso Hüppi y Platino; Rosalba Tardito, de Milán, ha presentado a Gianni Colombo y Silvio Wolf; Adelina von Fürstenberg, de Grenoble, se ha inclinado por Ange Leccia y Jean-Luc Vilmouth; Philip Monk, de Ontario, ha optado por Robert Fones y Robin Collyer; y Teresa Camps, de Barcelona, ha seleccionado a los catalanes Carles Pujol y Pere Noguera.

La aportación de los artistas catalanes ha sido sugerente, atrevida y brillante, como corresponde a la solidez y a la coherencia conceptual de las trayectorias de Carles Pujol y Pere Noguera. Cada uno ha dispuesto de una sala del museo para él sólo. Ambos han demostrado que sabían aprovechar el espacio y el tiempo de los que disponían,

CARLES PUJOL. *INTRA NIHILUM*. BADEN-BADEN, 1992.

dos coordenadas que su obra siempre ha tenido en cuenta.

Intra nihilum, la instalación de vídeo de Carles Pujol, venía a ser una intromisión, un viaje o una aproximación al vacío aparente. De ahí que el título sugiriera que estamos *dentro de la nada*.

La instalación propiamente dicha estaba formada por una enorme pieza plana de color negro, colocada oblicuamente respecto al suelo en el centro de la sala. Esta pieza llevaba pegadas unas letras blancas que componían el título de la instalación: *Intra nihilum*. Entre la letra "i" y la "h" de "nihilum", la pieza estaba atravesada por una viga larga y delgada de color blanco, que iba del techo hasta el suelo y que daba la sensación de querer representar un rayo de luz. Alrededor de la gran pieza central se encontraban esparcidos por el suelo una serie de monitores. A través de esos monitores, y en una proyección de dimensiones mayores sobre la pared, podían verse imágenes que cambiaban constantemente de color. Esas imágenes habían sido grabadas previamente, seleccionando como motivo una pequeña pirámide de cristal –que apenas alcanzaba los pocos centímetros de altura– y mostraban la diversidad cromática que el paso y el reflejo de la luz y el movimiento provocan en el interior de este pequeño sólido transparente.

La instalación *Tres moviments*, de Pere Noguera, incidía en la idea de la realidad y la ficción, del mundo real y de su reflejo. Estaba formada por tres piezas o montajes. Una ocupaba la parte central de la sala y se extendía horizontalmente por el suelo. Las otras dos estaban situadas en la pared. El montaje del suelo tenía forma octogonal y estaba formado por una gran plataforma plana de madera, sobre la que se apoyaba un cristal del mismo formato. La parte central del cristal estaba tallada en zigzag y se elevaba ligeramente del suelo. En esta parte central –que recordaba remotamente los meandros de un río– se hallaban una serie de objetos depositados sobre el vidrio que, aparentemente, reflejaban su simetría especular. Pero cuando el espectador fijaba su atención, se percataba de que las imágenes especulares aparentes, en muchos casos, eran también reales, y entonces se establecía todo tipo de relaciones contradictorias entre los objetos reales, las imágenes especulares y los reflejos.

Un segundo montaje estaba colocado en la parte baja de una de las paredes. A simple vista parecía un mosaico de colores, como los que se ponían en ciertos lugares y zonas para decorar y humanizar un espacio determinado.

Este mosaico reproducía elementos florales y vegetales que se repetían mediante formas modulares, constituyendo un elemento ornamental continuo y repetitivo. Pero cuando se observaba con mayor detenimiento la pieza, resultaba que el mosaico en cuestión estaba formado por fotocopias en color, y que por consiguiente no era real. Contrastando con ello, Noguera había depositado en el suelo un montón de fragmentos reales de mosaico, con el mismo motivo ornamental que las fotocopias; fragmentos que hacían pensar en una realidad que ya no existía y que era sustituida por su copia a través de instrumentos de reproducción.

En otra de las paredes estaba el tercer montaje: dos piezas realizadas también con fotocopias, en las que podían verse dos relojes antiguos colocados de lado. La imagen de cada uno de esos relojes correspondía a la simetría especular de la otra, a pesar de que ninguna de las dos era real.

En definitiva, Carles Pujol y Pere Noguera han dejado constancia, con su intervención en Baden-Baden, de que el arte catalán es también uno de los motores de Europa. ■